

EL MOVIMIENTO ESTUDIANTIL VENEZOLANO Y LA INFLUENCIA DE LA REVOLUCIÓN CUBANA: LA UNIVERSIDAD CENTRAL DE VENEZUELA DURANTE EL GOBIERNO DE RÓMULO BETANCOURT.

MARÍA VICTORIA BOSQUE ROJAS

Universidad Metropolitana de Caracas, Venezuela

mboseque@unimet.edu.ve

Resumen

Este estudio analiza la influencia de la Revolución Cubana en la ideología del movimiento estudiantil de la Universidad Central de Venezuela durante el gobierno de Rómulo Betancourt. Se evidencia que la admiración por la revolución generó un cambio en la postura estudiantil, pasando de la crítica pasiva a la acción insurgente. La autonomía universitaria facilitó la radicalización, convirtiendo a la UCV en un bastión de la lucha revolucionaria.

Palabras clave: movimiento estudiantil, Revolución Cubana, UCV, radicalización, insurgencia, Betancourt, autonomía universitaria.

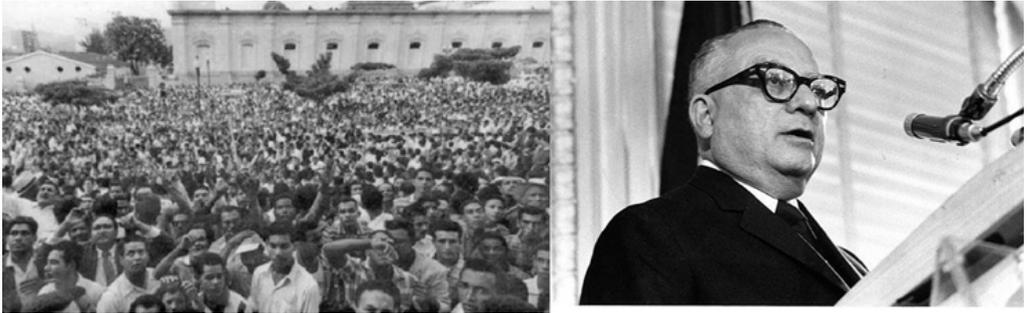
RECIBIDO: 16-06-2023 / ACEPTADO: 18-08-2023 / PUBLICADO: 20-12-2023

Cómo citar: Bosque R., María V. (2023). El movimiento estudiantil venezolano y la influencia de la Revolución Cubana: La Universidad Central de Venezuela durante el Gobierno de Rómulo Betancourt. *Cuaderno Unimetano*, 2023-2, 1 - 10.
<https://doi.org/10.58479/cu.2023.134>



CONTENIDO

Resumen	1
Introducción	5
Referencias	10



Introducción

El objetivo general de la presente investigación consistió en realizar un análisis de la influencia de la Revolución cubana en la gestación de las bases ideológicas e inspiracionales del movimiento estudiantil de la Universidad Central de Venezuela (UCV), desde 1959 hasta 1963. Con el propósito de alcanzar tal fin, se cumplieron los objetivos de: sistematizar la Revolución cubana, describir la situación sociopolítica del Gobierno del presidente Rómulo Betancourt y explicar las características del movimiento estudiantil de la Universidad Central de Venezuela (UCV) durante este periodo presidencial.

El trabajo se encuentra dividido en tres capítulos, conclusiones y anexos. En el Capítulo I: La Revolución cubana, se hizo un repaso histórico desde la dictadura militar de Fulgencio Batista hasta la victoria de los insurgentes cubanos. De igual modo, se explicaron las bases ideológicas de la Revolución cubana y el afán por parte de Fidel Castro de expandir su ideal a Venezuela. Por su parte, el Capítulo II: Gobierno del Presidente Rómulo Betancourt comprende la realidad sociopolítica vivida durante este periodo. Se revisó la gestión de la Junta de Gobierno, se explicó el Pacto de Puntofijo y se abordó el auge y la caída de la izquierda durante el mandato del presidente Betancourt. Finalmente, el Capítulo III: El movimiento estudiantil de la Universidad Central de Venezuela y la influencia de la Revolución cubana en la gestación de sus bases ideológicas e inspiracionales durante el gobierno del Presidente Rómulo Betancourt contiene la evolución del papel desempeñado por la juventud universitaria, desde la caída de la dictadura perezjimenista hasta finales de 1963. Asimismo, dicho capítulo cuenta con el análisis que ejerció la influencia de la Revolución cubana el movimiento estudiantil ucevista durante la administración betancourista.



El fenómeno de la Revolución cubana, tal como específica Mondolfi (2017), coincidió con un ambiente de fermentación ideo-

lógica provocada por el reciente proceso de descolonización en Asia y África, así como la emergencia del tercer mundo. En consecuencia, no es de extrañar que su victoria tuviera una repercusión particular en Venezuela.

López (1998) divide el actuar de la comunidad estudiantil de la UCV en dos fases: 1958-1960 y 1960-1966. Para los efectos de esta investigación se examinó solamente la segunda fase hasta el año 1963, que es cuando se termina el mandato presidencial de Rómulo Betancourt.

La línea divisoria que separa las fases anteriormente expuestas por López estará marcada por el tipo de influencia que ejercía la Revolución cubana para el momento en el país, que tal y como lo indica Rodríguez Bauza (2015) vendrá dado con el paso que dio el movimiento estudiantil de una postura legal a una ilegal. Desde 1959 hasta 1960 será solamente intelectual, es a partir de 1961 que la misma adquiere un papel mucho más intervencionista.

A lo largo de los dos primeros años de la administración betancurista, la comunidad universitaria mostró una actitud en defensa de la democracia, que se vio respaldada por la necesidad de acceso de los venezolanos hacia una educación superior de calidad.

La visita de Fidel Castro al país marcó un punto crucial dentro de la gestión de Rómulo Betancourt. Fue recibido como un héroe, tanto en el Silencio como en el Aula Magna de la UCV. Rodríguez Bauza (2015) indica también que su “aura de luchador heroico, siembra una semilla que en un terreno abonado como el venezolano habría de germinar pronto de muy distintas maneras, una de las cuáles le convierte en la antítesis de Rómulo Betancourt” (p.225).

Ya adentrados en los años que van desde finales de 1960 hasta 1963 la imagen de la universidad había inclinado la balanza a una propuesta crítica hacia el gobierno nacional.

Es deber indicar que esta tendencia se encontraba estrechamente relacionada con lo que venía sucediendo dentro de la izquierda venezolana, en la cual la Revolución cubana “ejerció una influencia considerable en el pensamiento y las actitudes políticas de los universitarios. A partir de este momento, ya se puede hablar de una discrepancia ideológica entre el Gobierno y la Comunidad Universitaria” (López, 1998, p.109).

El conocido Popularazo, génesis de la insurgencia universitaria e hito que, de acuerdo con Fuenmayor (1987), marca a separación entre una fase y la otra, será para el presidente Betancourt un plan insurreccional cuyo fin último fue emular lo realizado por Castro en Cuba.

El Dr. Luis Betancourt (comunicación personal, 25 de septiembre de 2018) expresa que para él es a partir de los años 60 cuando los estudiantes comienzan a ser considerados como una amenaza debido a su comportamiento. Época que coincide también cuando Venezuela rompe relaciones con Cuba.

En este periodo, había una corta distancia entre ser buen estudiante y ser buen guerrillero, una línea que cada vez se iba desdibujando más y más a medida que los jóvenes iban adquiriendo protagonismo dentro del espectro político gracias a su comportamiento antisistema.



La intención de repetir lo sucedido en Cuba hizo que en la Ciudad Universitaria de Caracas hirviera el deseo de acrecentar la insurgencia armada, lo cual permitió que en sus espacios se pudieran desarrollarse muchas de las actividades guerrilleras: centros de recluta, de adoctrinamiento o el lugar donde muchos de los insurgentes pernoctaban. García Ponce (2010) explica que “uno de los edificios que servía como residencia estudiantil fue convertido en un bastión, llamado nada menos que Stalingrado. Allí descansaban, pernoctaban, y aceitaban sus armas muchos estudiantes” (p.20).

Igualmente, la bandera de la inviolabilidad del recinto universitario facilitó la radicalización del movimiento estudiantil, así como la necesidad de imitar a sus homólogos cubanos. Muchos estudiantes realizaron actividades ilegales, antidemocráticas y antisistema, utilizando la victoria alcanzada con la nueva Ley de Universidades como fachada. El mismo García Ponce (2010) dirá que la Universidad Central de Venezuela fue conocida como el “territorio libre” de Venezuela, indicando de manera implícita la autonomía universitaria.

El deseo y la necesidad de replicar la vía cubana al socialismo, la crítica a la percibida sumisión de la democracia liberal venezolana a intereses calificados como coloniales e imperialistas, sumado al gran antibetancurismo que existía en las filas universitarias, forjaron el carácter y la opinión del movimiento estudiantil que versó hacia la izquierda radical.

Para concluir, es factible asumir que, si existió una influencia por parte de la Revolución cubana en la gestación de las bases ideológicas e inspiracionales en una parte mayoritaria del movimiento estudiantil, integrado en su mayoría por cuadros del Movimiento de Izquierda Revolucionaria (MIR) y del Partido Comunista de Venezuela (PCV). Esta influencia se evidencia en los discursos y acciones llevadas a cabo por los jóvenes universitarios, se pasó de una postura crítica pero pasiva hacia el gobierno a una violencia insurreccional y antisistema.

El periodo de la clandestinidad y lo que fue conocido como el año de la Junta de Gobierno, consistió en una época de organización estudiantil, de trabajo político y de unidad universitaria. Los jóvenes poseían una indiscutible autoridad moral ante la sociedad, por lo que ser estudiante, en muchos casos, era sinónimo de prestigio e importancia; ellos desempeñaron un papel que fue el necesario para el momento.

El contexto histórico no estaba dado para algo distinto a lo que sucedió. El rechazo a la política del presidente Betancourt, la necesidad de volver al espíritu del 23 de enero y el sentimiento de emoción que embargó a los jóvenes tras lo sucedido en Cuba; hizo que muchos vieran en la Revolución un modelo a seguir.

Por otra parte, en la Universidad Central se dieron las condiciones para permitir que el espíritu de la Revolución cubana se colara de manera en que se coló. Es importante rescatar que los estudiantes eran sumergidos en el mundo guerrillero revolucionario generalmente en los espacios de la universidad, por lo que ser buen estudiante era sinónimo de ser buen guerrillero, en algunos casos.

El proyecto de gobierno ofrecido por Rómulo Betancourt se sostuvo en una desmovilización de las masas con el fin de garantizar la estabilidad democrática. Sin menospreciar la importancia que tuvieron las mismas para alcanzar el 23 de enero, el país no podía sobrevivir en un estado de continua agitación y crisis, por lo que fue necesario acudir al orden. Empero, esta política fue rechazada por la mayoría del estudiantado universitario.

De igual forma, la firma del Pacto de Puntofijo generó malestar y descontento dentro del movimiento estudiantil, desencadenó la sensación de que se estaba perdiendo la unidad y que su partido, Acción Democrática (AD), había olvidado sus postulados fundacionales.

La línea política asumida por la administración betancurista le costó al partido adeco la pérdida de toda su generación de relevo desde el instante que emerge el MIR, y cuando estos jóvenes políticos asumen una tendencia ideológica orientada hacia el marxismo-leninismo. Ellos eran considerados como la promesa del futuro, y antes de este suceso, sobre sus hombros recaía la gran responsabilidad de consolidar el proyecto democrático que comenzó en este período presidencial.

En los primeros años de la administración de Rómulo Betancourt, el espíritu del 23 de enero siguió vivo en muchos de los corazones de estos estudiantes. La intención de ellos era la de volver al sentimiento de unidad y nacionalismo que habían vivido, y del que habían sido



partícipes antes de la caída de la dictadura. Este romanticismo juvenil permitió que la Revolución cubana fuera un modelo a seguir, ya que sólo veían en ella aquello que anhelaban: unión y nación; sumado a esta combinación, había un plus, el antinorteamericanismo que desprendía la misma.

Tras la escisión de AD, el partido se despide casi completamente de la acción política universitaria. Además, es de suma importancia recordar que la mayoría de los integrantes del movimiento estudiantil ucevista, después de este suceso, se encontraban oscilando entre dos tendencias: la democracia cristiana y la izquierda radical. A pesar de la resistencia ejercida por parte de la democracia cristiana, muchos estudiantes se decidieron por la otra alternativa, en ese extremo es donde se busca emular la acción revolucionaria cubana.

Por otra parte, la autonomía fue una bendición para muchos y una desgracia para unos cuantos, sirvió para que gran parte del estudiantado fuera intocable y no asumiera las consecuencias de sus actos, muchos de ellos cometidos con intención de defender a la Revolución. Del mismo modo, ella le otorgó al movimiento estudiantil un manto de protección hacia las fuerzas del orden público.

Para la juventud, el avance de la izquierda radical por América Latina fue mayor que la necesidad de reestablecer la democracia en el país; igualmente, la falta de experiencia que ellos poseían en la arena política facilitó esta influencia revolucionaria cuyo origen se remontaba a Cuba. La convicción con la cual los jóvenes creyeron en el proyecto cubano se debió, casi en su totalidad, a su líder y a los valores que este representaba.

A pesar del esfuerzo que hizo, posteriormente, el presidente Betancourt por recuperar y mantener la unidad, enfrentar la amenaza proveniente de Cuba y la amenaza que poco a poco comenzaba a gestarse dentro de su propio territorio nacional, las condiciones del país estaban dadas para este fenómeno. El orden mundial obligaba a las naciones y a sus ciudadanos a tomar un bando dentro de la Guerra Fría, sin importar que este fuera un periodo de relativa coexistencia pacífica entre ambos bloques.

En recapitulación, los jóvenes pasaron de hacer política en un periodo con las libertades restringidas a adquirir un poco de estabilidad con el gobierno de transición para finalmente llegar a un periodo de pleno ejercicio democrático. Ellos lograron mantener un prestigio social y político dentro de la comunidad hasta que el mismo se fue deteriorando de manera paulatina con sus acciones subversivas. Pasaron de ser considerados como el hermano mayor del pueblo a convertirse en un enemigo más de la sociedad y del sistema.

Referencias

- Fuenmayor, J.B. (1987). Historia de la Venezuela política contemporánea 1899-1969. Caracas, Venezuela: Talleres Tipográficos de Miguel Ángel García e hijo, Tomo XIII.
- García Ponce, A. (2010). Sangre, Locura y Fantasía. La guerrilla de los 60. Caracas, Venezuela: Libros Marcados.
- López, A. (1998). La Universidad Central de Venezuela y el debate político nacional 1958-1970. Caracas, Venezuela: Universidad Central de Venezuela.
- Mondolfi, E. (2017). La insurrección anhelada. Guerrilla y violencia en la Venezuela de los sesenta. Caracas, Venezuela: ALFA.
- Rodríguez Bauza, H. (2015). Ida y vuelta de la utopía. Caracas, Venezuela: Punto.